Mientras haya personas hay esperanza

«Vide, benditos do meu Pai; recibide a herdanza do Reino preparado para vós desde a creación do mundo.
Porque tiven fame e déstesme de comer; tiven sede e déstesme de beber; fun forasteiro e acolléstesme; estiven espido e vestístesme; enfermo e visitástesme; estiven na cadea e viñéstesme ver» (Mt 25,35-36).

Las personas llevamos dentro semillas de fraternidad y solidaridad que brotan en forma de pequeños gestos y acciones cotidianas que contagian esperanza.

El jubileo es una llamada a restablecer en la Gracia de Dios el orden establecido por el Creador que llama a la unidad y la concordia, desterrar todo pecado, división, injusticia y maldad en una apuesta clara por la caridad que se realiza en el encuentro fraterno.

Estamos llamados a colaborar con el

Signo Diocesano

La Conferencia Episcopal invita a tener presente la realidad de las personas que sufren trata. Hombres y mujeres que son los esclavos del siglo XXI.

Nuestra Diócesis quiere estar cercana al CAD, centro de Cáritas dedicado a los menores.

Descubre nuestro centro

Oración para el Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en tu Hijo
Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad,
infundida en nuestros corazones
por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros
la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.
Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores
de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada de los cielos nuevos
y de la tierra nueva,
cuando, vencidas las fuerzas del mal,
se manifieste para siempre tu gloria.
La gracia del Jubileo reavive en nosotros,
Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero la alegría
y la paz de nuestro Redentor.
A ti, Dios, bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.

En un mundo quebrantado y sin paz el Espíritu Santo nos educa a caminar juntos. La tierra descansará, la justicia se afirmará, los pobres se alegrarán y la paz volverá si dejamos de movernos como predadores y comenzamos a hacerlo como peregrinos. Ya no cada uno por su cuenta, sino armonizando nuestros pasos con los pasos de los demás. *Papa León XIV*

Santuario da Nosa Señora da Franqueira

LIBRO DEL PEREGRINO 2025

SANTUARIO da Nosa Señora da FRANQUEIRA

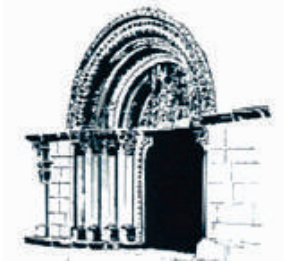
DIOCESE TUI-VIGO

Invitados a caminar en esperanza

«Grande alegría sentiron ó veren saír de novo a estrela" (Mt 2,10).

Los magos salen desde lugares distantes siguiendo una estrella e interpretando los signos. Un camino que les lleva a descubrir el nacimiento de un niño, el que reina siendo Dios y Hombre.

Hacer el camino es estar en actitud de búsqueda, de dejar las cargas que nos agobian, descubrir rutas, atreverse a lo nuevo, ser consciente de nuestras capacidades, ayudarnos mutuamente.



¿Es así mi día a día en la peregrinación de la vida?

Visualiza la puerta del Santuario. La Virgen presenta a su Hijo a los Magos. Es el final del Camino. Tu esperanza es llegar a esa puerta, sentirte acogido, saberte reconocido como hijo/a.

Repasa en las intenciones que te mueven a caminar este año jubilar al Santuario. Es una oportunidad de recomenzar, de buscar lo esencial, reconducir el camino del corazón para encontrase con el Señor

«E cando entraron na casa atoparon o neno con María, súa nai. Postráronse e rendéronlle homenaxe" (Mt 2,11).

Salve, estrella del mar
Santa Madre de Dios
y siempre Virgen,
feliz Puerta del cielo

Un camino de reconciliación

«Chegou Xesús a Iericó. Había un home chamado Zaqueo, xefe de recadadores. Subido a unha figueira quería ver a Xesús» (Lc 19,1-4).

Zaqueo era pequeño de estatura, rico en bienes, avaro y pecador por su condición de recaudador (publicano). Sabe que no le permiten acercarse a Jesús, busca los medios.

Pensamos que nuestras actitudes (situación de pecado, vacío interior, abandono de la práctica religiosa, falta de compromiso…) nos alejan de Dios. Pero no es así. Examínate desde el amor. Tienes un examen de conciencia en el Año Jubilar de nuestra página www.afranqueira.org

«Xesús levantou a vista e díxolle: "Zaqueo, baixa, hoxe teño que parar na túa casa". Zaqueo acolleuno moi contento.» (Lc 19,5-6).

Es Jesús quien sale a buscarte. Quiere entrar en tu casa, sentarte a tu mesa. Jesús es el Jubileo. Con Él llega la misericordia y el perdón.

Pon delante del Señor tu pecado. No tengas miedo a reconocer que solo en Él está la Vida nueva que te es regalada.

«Xesús dixo: hoxe chegou a salvación a esta casa. Porque o o Fillo do Home veu buscar e salvar o que estaba perdido» (Lc 19,10).

Salve, estrella del mar.
rompe las ataduras de los pecadores,
da luz a los ciegos,
aleja de nosotros los males
y alcánzanos todos los bienes.

María permanece al lado de la cruz

«Ao pé da cruz de Xesús estaban súa nai e a irmá de súa nai, María a de Cleofás, e mais María a Magdalena.» (Xn. 19,25).

Los que permanecen junto al sufrimiento del inocente no tienen miedo porque el amor todo lo soporta y la esperanza que procede de Cristo no defrauda. María, junto a la cruz, es signo de la Madre que permanece ofreciendo consuelo y esperanza.

Todos tenemos problemas. Descubre con serenidad aquellos que te preocupan. Ensancha tu corazón, abre tu mente y acércate al dolor de los que peregrinan en este mundo: víctimas de guerras y hambrunas, los migrantes y refugiados, desempleados, los que viven bajo la esclavitud de la trata o de las adiciones, los que llevan el peso de la enfermedad, la vejez y soledad no deseada, los que sufren la falta de salud mental, … ve poniendo rostros e historias.

María es entregada como Madre con todas sus consecuencias, para ella y para nosotros.

« Xesús, vendo a súa nai e, onda ela, o discípulo a quen amaba, díxolle á nai: Muller, velaí o teu fillo! Despois díxolle ao discípulo: Velaí túa nai! E, desde aquela hora, o discípulo acolleuna con el.» (Xn. 19,26-27).

Salve, estrella del mar.
Danos una vida limpia,
prepáranos el camino seguro;
para que, viendo a Jesús,
nos alegremos siempre contigo.